

Conferencia Pathwork Nº 32

TOMA DE DECISIONES

Saludos en el nombre del Señor, mis amigos. Traigo bendiciones para todos ustedes.

“Todas las cosas se combinan para el bien, para aquellos que aman a Dios.” Examinemos esta declaración de las Escrituras para encontrar su significado más profundo. Las palabras “aquellos que aman a Dios” no significan meramente que crees en Dios, que manifiestas que lo amas o que recitas algunas plegarias. Como sabes, el verdadero amor a Dios significa trabajar espiritualmente, desarrollarse y llegar a conocer la Ley Divina en todos sus aspectos psicológicos, tal como estos te corresponden de manera personal. Tienes que llegar a conocerte de modo tan completo que no sólo tus acciones, tus palabras y tus pensamientos sino también tus emociones estén en conformidad con la ley espiritual. Debes llegar a amar a Dios en tus emociones. Alcanzar eso, por supuesto, es un proceso largo.

Sólo una persona que está en el camino de desarrollo espiritual puede amar a Dios verdaderamente. ¿Cómo podemos entonces explicar que “todas las cosas se combinan para el bien”? ¡Y esto es, por cierto, la verdad, mis amigos! ¡Para la persona que sigue el camino del desarrollo y la purificación, cualquier cosa que suceda, será para el bien! Sólo cuando hayas llegado a una cierta etapa del desarrollo, llegarás a darte cuenta de la verdad de estas palabras. No hay aparente tragedia, contratiempo ni desgracia que no traiga algún bien para aquel que sigue este camino y prueba de ese modo su amor a Dios. Sin embargo, muchos de ustedes no saben esto. Todavía están viviendo en el engaño de que éste es un mundo de coincidencia y azar, o aun un mundo de injusticia. Aunque puede ser que no piensen que esto es verdad, muchos de ustedes lo sienten. Y ése es tu gran error y tu ilusión trágica. Por el otro lado, una persona que no esté siguiendo este camino, en otras palabras, una persona que no ame a Dios por sobre todo, encontrará que las mejores cosas que le sucedan, no serán para el bien; más tarde, estas cosas supuestamente mejores podrán crear dificultades y pruebas que puede ser que sólo empiecen a trabajar para el bien en encarnaciones futuras, en el momento en que se haya empezado este camino. Hasta ese momento en el desarrollo de una persona, nada es para el bien último. Sin embargo, a partir de ese momento, que es el período crucial en la evolución del alma, todo lo que suceda, ha sucedido y sucederá, habrá de ser para el bien. Y para aquellos de mis amigos que están siguiendo las conferencias y que estudian conmigo en este camino de autopurificación, podrá ser un ejercicio y una meditación excelentes pensar en todas las tragedias, las dificultades y las perturbaciones de su vida hasta ahora – pasado y presente. Si puedes encontrar en ello algo bueno, entonces habrás dado un paso más hacia arriba.

En tanto estas palabras sigan siendo para ti sólo palabras, no son suficientes. Debes llegar al punto en que te des cuenta profundamente de su verdad. Si aún está faltando el entendimiento y no puedes encontrar el bien en una situación o un suceso en particular, esto debe indicar que todavía está faltando alguna pieza importante del autoconocimiento, ya que si no estuviese faltando, podrías encontrar inmediatamente cómo cada desgracia saca a la luz una falla en particular o revela la ignorancia de una corriente emocional que está corriendo en contra de la Ley Divina. Si conoces todos tus puntos débiles interiores, llegarás a entender que sin tales sucesos aparentemente desventajosos, estas debilidades no podrían entrar en tu mente consciente. No podrías entenderlas realmente – lo cual es el requisito básico para la transformación. Pero allí donde no puedas hacer la conexión, podrás venir a mí para hacer preguntas más precisas, y te guiaré para que encuentres el punto de conexión en tu propia alma.

Recuerden mis amigos, una vez que están en este camino, aun sus acciones erróneas y sus juicios defectuosos se vuelven beneficiosos para ustedes - ¡se vuelven algo más que simples sucesos sin sentido que vienen desde el exterior!

Todos ustedes saben que amar a sus congéneres es una de las leyes más importantes del universo. Hemos hablado del amor extensamente: cómo adquirirlo, lo que obstruye su camino, cómo enfrentar tu falta de habilidad para amar como a ti te gustaría, etc. Sin embargo, me gustaría ahora dirigirme a unos pocos de mis amigos que ya son capaces de amar en cierta medida. Es sólo una cuestión de medida. En tanto no estés completamente purificado, tu amor no puede ser divino y perfecto. Tu amor será borroso en la medida en que aún te esté faltando purificación.

La desviación del amor divino podrá tener lugar de diversos modos, de acuerdo con las complejidades del carácter de un individuo. Un modo es poner al amado en un lugar demasiado elevado. En otras palabras, invistes al amado de una perfección que todavía no posee. Y aquí estás haciendo algo muy equivocado, aunque puedas sentir que esto es realmente una prueba de tu amor. Eso no es verdad. Para el amado, ser sobrestimado habrá de ser una carga. A veces conscientemente, aunque más a menudo inconscientemente, el sujeto amado lo sentirá y por lo tanto, sentirá una compulsión a estar a la altura de la imagen idealizada. Todos los seres humanos están hambrientos de amor; la mayoría lo busca del modo incorrecto, o sea, recibirlo primero y quizás darlo después, siempre que no haya involucrado ningún riesgo. Este anhelo de amor fuerza al sujeto a luchar por mantener la imagen idealizada, temiendo que si él falla en hacer esto, el amor podrá estar en peligro. Al mismo tiempo, el sujeto se resiente con el dador del amor, porque en lo profundo de sí siente que este tipo de amor es erróneo. El alma no purificada carece de la fortaleza para arriesgarse a perder el amor que le es dado sobre premisas falsas. Entonces la persona se siente compelida a crear un yo máscara en el cual, por supuesto, nunca se siente realmente comfortable, cómoda y amada por lo que es y por su personalidad real.

Entonces, me gustaría que busquen dentro de sí mismos, mis amigos: ¿Demandas silenciosa, o aun irreflexivamente, demasiada perfección de alguien a quien amas? Cuando encuentres la respuesta afirmativa, sabrás que éste no es un amor bueno y sano, y no es beneficioso para ti ni para el sujeto amado. En alguna medida está en tu poder ayudar a destruir la dañina máscara de los demás. Puedes hacer esto no sólo destruyendo tu propia máscara y enfrentándote con coraje con lo que realmente eres, sino también tratando de ver y de amar al otro tal como es realmente y no sólo como una imagen idealizada.

Más aún, date cuenta de tus razones más profundas y ocultas para necesitar un sujeto del amor más perfecto que el que la realidad presenta. Es muy probable que haya en ti un cierto orgullo que encubres con el tipo de amor que estás otorgando. Además, debe haber en ti una falta de tolerancia y compasión, una falta de capacidad para aceptar a la gente tal como es. Deberías ser capaz de amar a una persona aceptando sus imperfecciones, sin tener que cerrar los ojos a ellas. De ese modo, realmente le otorgarás un regalo a tu amado que, entonces, se sentirá libre de tus expectativas y no estará forzado o cargado de ningún modo. Recuerden, mis amigos, cuando amen, piensen en cómo lo están haciendo. Consideren si están amado del modo equivocado o no.

Ahora deseo hablar de otro tema. El tema de la toma de decisiones es muy importante en la vida de cada uno ya que todo es una decisión. Esto es verdad no sólo acerca de tus acciones, tus elecciones obvias y materiales, sino también acerca de cada actitud emocional que está contenida en una decisión. La mayoría de los seres humanos son incapaces de tomar decisiones completamente claras y maduras. Es por eso que sus

almas se enferman y sufren. En el alma se crea un gran desorden que, por supuesto, conduce a la confusión y los conflictos. Para ustedes que están en este camino, podría ser muy beneficioso empezar a ver su vida, particularmente sus conflictos, desde este punto de vista. ¿Has tomado decisiones reales? ¿O tomas a veces decisiones superficiales, sin pesar ni enfrentar lo que está involucrado en ellas, y luego te ves frustrado cuando las cosas, naturalmente, no resultan ser satisfactorias para ti? ¿Te rebelas contra ti mismo, tu entorno y la vida en general?

En tanto estés viviendo en esta esfera de materia, cada decisión ofrece dos, y a veces más, alternativas. En algunos casos puede haber varias elecciones equivocadas y una que es correcta. Sólo la búsqueda madura y responsable te mostrará con el tiempo cuál es el modo correcto. Sin embargo, en muchas instancias, no importará lo que decidas en realidad, siempre y cuando hayas tomado la decisión de todo corazón, con conciencia, responsablemente y sin evadir ningún asunto o resultado posible. Por extraño que pueda parecer al principio, aun si una alternativa fuese mejor que otra para ti, es infinitamente más sano para tu alma si eliges el camino equivocado pero con la actitud correcta.

Ahora bien, ¿cuál es la actitud correcta y madura con la cual decidir? La respuesta es simplemente saber lo que quieres y saber cuál es el precio; darte cuenta de que en esta esfera terrestre nunca puedes tener plenamente lo que quieres porque siempre hay un precio o una desventaja para cada alternativa; y estar completamente dispuesto a pagar el precio aun antes de que se vuelva cierto que la posible desventaja resulte ser real. Por el otro lado, supongamos que eliges la alternativa correcta por accidente. Cuando digo por accidente me refiero a que hayas elegido como lo hace la mayoría de la gente: inmaduramente, con los ojos medio cerrados, sin aceptar de antemano la desventaja implícita en tu elección. De este modo dañas tu alma mucho más que asumiendo una alternativa innecesariamente más difícil. Al decidir con la actitud correcta, aceptas responsablemente el precio que hay que pagar. Entonces, ten cuidado de no tomar tus decisiones tibiamente como un niño, abordándolas con los ojos cerrados, anhelando ilusoriamente que se puede evadir el precio. En tanto vivas en el mundo de la materia, cada alternativa tendrá una ventaja y también una desventaja.

En esferas y reinos espirituales elevados, el lado negativo ya no existe. Pero en las esferas más bajas de oscuridad, ninguna alternativa lleva con ella una así llamada ventaja. Para ti continuarán existiendo una ventaja y una desventaja hasta que, con tu trabajo, te hayas elevado a esas esferas más altas donde no puede acontecerte nada desventajoso, aun mientras todavía estás en el cuerpo en el mundo de la materia. Para alcanzar tal punto tienes que atravesar las leyes que gobiernan esta esfera más baja que es legítimamente tuya por el momento: tienes que aceptar las leyes completamente y cumplir con ellas voluntariamente, no porque la vida te fuerce a hacerlo. Entonces, y sólo entonces, alcanzarás ese punto. Tratar de evitar las leyes de tu propio mundo, no importa qué acrobacia espiritual puedas tratar de hacer, no funcionará. Por la misma razón, un ser humano atado al mundo de la oscuridad tendrá que aceptar las condiciones que gobiernan ese mundo, aunque todavía esté en este plano terrestre.

Esto se liga con las primeras palabras de la conferencia de esta noche, mis amigos. Entre muchas otras cosas, amar a Dios significa, naturalmente, cumplir con estas varias leyes – y no sólo cumplir con ellas, sino también aceptarlas voluntariamente. Y una de estas leyes es que hay que enfrentar y aceptar el lado desventajoso de cada decisión. Por lo tanto, tomar una decisión madura significa considerar cada alternativa detalladamente: al hacer tu elección, enfrentar no sólo los lados ventajosos de todas las alternativas sino también, y en igual medida, los desventajosos. Cuando has hecho esto, sabiendo que hay que pagar un precio por cualquier cosa que elijas, puedes preguntarte qué precio prefieres pagar; puedes pensarlo bien y ver si quizás prefieres arriesgarte a

un precio más alto porque la posible ventaja parece valer la pena. Entonces habrás aceptado otra de las reglas de la vida en esta Tierra: que también hay que aceptar la incertidumbre. Esto incluye el riesgo, los defectos de la vida que no te ofrece ningún plan a prueba de riesgos. Esto también es importante para la salud emocional, mis amigos. De esta manera, actúas como un ser maduro y tu alma habrá de beneficiarse con ello.

¡Nadie que tome una decisión de este modo terminará mal jamás a causa de ella! Ni tendrá que encontrarse jamás con los conflictos que son el resultado de no tomar las decisiones de este modo. Los conflictos no son creados por una decisión posiblemente equivocada o menos ventajosa sino porque aborras la decisión ciegamente, sin estar listo ni dispuesto para pagar el precio. Mis amigos, esto sucede con cada uno de ustedes. No veo a nadie que siempre tome decisiones emocionales de modo maduro.

Nuevamente te estoy dando un material fuerte para que trabajes con él en tu camino. Donde sea que existan conflictos es que de un modo u otro no has tomado tus decisiones correctamente. No te quedes en el nivel de superficie; tendrás que cavar más profundamente en tus emociones para encontrar la respuesta. Tarde o temprano habrás de encontrar dentro de tus emociones – siempre y cuando busques honestamente – que de algún modo no has tomado una decisión integral; de algún modo tenías la esperanza de ganar la ventaja sin aceptar la desventaja. Y a menudo hasta esperas - nuevamente, sin pensar claramente en ello de principio a fin – en ganar al mismo tiempo las ventajas de ambas alternativas y ser exceptuado de las desventajas de ambas. Esto significa realmente hacerle trampa a la vida, y el resultado habrá de ser inevitablemente que la vida te enseñará una lección y que cosecharás las desventajas de ambos lados, o de todos los lados que deseabas evitar. Si pones a prueba esta corriente emocional, y en su mayor parte inconsciente, ¿a qué se reduce esto? Se reduce a codicia.

En esta esfera terrestre la mayoría de las personas son codiciosas, no necesariamente en el sentido material sino emocionalmente. Y cuando digo codiciosas, me refiero a que quieres acumular ventajas sin cargar con la responsabilidad de pagar el precio por ellas. No es necesario decir que eso es una violación de una ley espiritual.

Piensen en las palabras que he dicho esta noche, mis amigos. Ésta no ha sido una conferencia larga pero lo que he dicho se agregará al material que necesitan para su progreso, si lo asimilan correctamente y trabajan con él de un modo muy personal. Entonces tendremos más tiempo para sus preguntas de esta noche, para las cuales estoy listo ahora.

PREGUNTA. ¿Qué pasa con la ambivalencia de la ambición excesiva y la falta de ambición en la vida? En otras palabras, si por ejemplo no hay un talento pronunciado, ¿de dónde viene, aparte de la pereza o, digamos, una perturbación glandular?

RESPUESTA: Una perturbación glandular es sólo un efecto, como sabes. Hablemos ahora primero de una falta de ambición. Como te prometí, analizaré fallas y te conduciré de vuelta a su buena cualidad original. Lo haré acá con ambos extremos. Luego te mostraré el daño que hace la distorsión, lo que está conectado con ella y lo que significa a la luz de la ley espiritual.

La cualidad buena que fue una vez el factor subyacente a una falta de ambición fue la benevolencia, la armonía, un cierto tipo de tolerancia y de humildad. Esto significaba que tal persona no tenía que sobresalir y brillar y ser mejor o más elevada que los demás, ya que esforzarse demasiado para triunfar sobre los demás no contribuye a la paz. Ahora quiero que entiendas bien que si tienes el defecto de la falta de ambición, esta falla misma puede tentarte a que, al escuchar estas palabras, te aferres al lado

positivo de este rasgo y te olvides el extremo equivocado con su daño. Sin embargo, deberías recordar que tu falla tiene un lado o fondo - por así decirlo - positivo. Construye sobre esto, para que te dé fortaleza en tu trabajo de superar esta falla y esto te prevenga de sentirte culpable. Ya que ninguna falla te ha sido agregada, todas las fallas no son sino distorsiones o manifestaciones extremas de una cualidad que una vez fue buena. Más aún, recuerda que es posible que tengas una falla en un área de tu personalidad pero que en otra no la tengas en absoluto. A menudo eres consciente sólo del lado positivo de una tendencia en particular, mientras que ignoras su existencia en el lado negativo. Pero la gente que te rodea a menudo sabe. Sin embargo, cuando ellos expresan esto, te sientes acusado injustamente porque para ti parece existir sólo el lado positivo consciente. El ser humano es ambivalente; hay en ti muchas corrientes contradictorias.

El daño de la falta de ambición es muy grave. Por supuesto que es evidente que no es ni deseable ni necesario tener ambición con respecto a todas las cosas de la vida, ya que esto significaría un malgasto de fortaleza. Pero cuando se cultiva la ambición, debería recordarse que uno debe elegir correctamente el propósito por el cual uno se entrena en esa dirección. Debería ser algo que vale la pena. El tema del que se habló en esta conferencia, en referencia a las decisiones correctas, dará claridad también con respecto a esto.

La ambición es a menudo un precio por lo que deseas. Si cedes a tu falta de ambición y luego parece que algo te falta en la vida, de uno o más modos, deberías darte cuenta de que no estuviste listo para pagar un precio que tal vez sólo podía ser pagado mediante esfuerzos que requerían ambición. Espiritualmente, una falta de ambición es un obstáculo muy grande. Este letargo te impedirá llevar a cabo tu desarrollo, que es lo único que puede traerte verdadera felicidad y seguridad. Si careces de felicidad y posees este rasgo, no deberías guardar rencor porque tus necesidades no fueron satisfechas; en cambio, date cuenta claramente cuál ha sido tu decisión en este caso. Por un lado, ceder a la comodidad inmediata es elegir la línea de menor resistencia. La desventaja aquí es que tus conflictos, hambres, necesidades e inseguridades persistirán en tanto no pelees con la tentación de tomar la línea de menor resistencia, que muestra falta de ambición. Por el otro lado, el precio es el duro trabajo de superar una pereza muy profundamente enraizada, lo cual significa una pelea constante, un intento constante. La ganancia es que saldrás de las redes de oscuridad, soledad e infelicidad, pero no hasta que no hayas mostrado amplia prueba de que has peleado realmente y de todo corazón, y de que has tenido éxito en alguna medida. Haz tu elección, ya que hasta hacer una elección negativa es más sano que no ver los asuntos con claridad, con la esperanza de renunciar a tu debilidad sólo un poquito mientras que esperas resultados a los que sólo tendrías derecho si te hicieras cargo de ti mismo completamente.

Si emocional e inconscientemente tienes la esperanza de alcanzar el desarrollo espiritual, y de este modo la paz de espíritu, sin hacer esfuerzos serios para superar este obstáculo básico, en realidad estás intentando de algún modo hacer un robo espiritual. Significa que quieres lograr la armonía que sólo puede alcanzarse pagando el precio: duro trabajo espiritual. El trabajo espiritual que es necesario aquí involucra la superación de tus fallas más grandes, sin excepción. Entender la falta de ambición desde este punto de vista tal vez hará que sea más fácil para ti superarla. En tanto todavía tengas que forzarte a hacer el trabajo, no habrás superado verdaderamente esta falla. Esto significa que tus emociones todavía resisten, que todavía no eres uno contigo mismo. Simplemente reconoce este hecho y sigue trabajando, si has decidido hacerlo. Un día, la gracia y la ayuda de Dios te afectarán de modo que lo que una vez fue un esfuerzo dejará de serlo. Esto será un signo para ti de que tus emociones han seguido la misma dirección que tu buena voluntad exterior y que, con respecto a esto, te has

vuelto uno contigo mismo. Incidentalmente, ahora no estoy hablando personalmente a nadie en particular. Como en todas mis respuestas a preguntas, mis palabras están dirigidas a muchos.

Entonces, mis amigos, mediten acerca de esta debilidad desde este ángulo: “Si no tengo ambición, si cualquier cosa que hago es para mí tan difícil que va en contra de mi tendencia arraigada y debo forzarme a hacerlo; si no puedo hacerlo con entusiasmo y real fuerza de voluntad; y si, aun así, deseo aquello que sería legítimamente mío si no sintiese de ese modo, entonces mis emociones quieren robar algo. Deseo robar felicidad – o cualquier otro resultado.” Date cuenta, por favor, que cuando digo que emocionalmente quieres robar algo, sé que no quieres hacerlo conscientemente. Es aquí donde surgen siempre los malentendidos.

A menudo hablo de los deseos de tus emociones traduciéndolos a un lenguaje conciso, porque de no ser así, no podrían ser explicados a tu entendimiento intelectual. Estas emociones a menudo son inconscientes. Y entonces, mis amigos, toman mi traducción de sus emociones como una injusticia porque, por supuesto, no piensan de ese modo conscientemente. Pasas por alto el hecho de que, de vez en cuando, hay un gran abismo entre lo que piensas conscientemente - y aun lo que deseas verdaderamente - y lo que está en tu inconsciente, minando ese deseo bueno y verdadero mediante una corriente emocional contraria que ignoras. Pero, por supuesto, hasta ahora no te das cuenta de esto. Será muy importante para ti volverte consciente de esto y de que es por eso que ocasionalmente señalo esta discrepancia. Ten cuidado de entender que lo hago para evitar herir los sentimientos de manera completamente innecesaria. Al aprender a volverte consciente de estas corrientes, primero debes lograr entender e interpretar los síntomas que esta corriente inconsciente emite muy claramente todo el tiempo. Entonces verás los síntomas todo a tu alrededor. Hasta ahora, sólo has elegido pasarlos por alto.

Volviendo a tu pregunta: Medita sobre esta tendencia desde el punto de vista que te fue mostrado aquí. Date cuenta de que debes poner esfuerzo en cualquier cosa cuando quieres cosechar los frutos, cosa que, por supuesto, quieres hacer. No deberías hacer este esfuerzo porque se te dice que lo hagas, porque quieres ser un “buen chico”, haciéndolo aun en contra de tu voluntad. Debes alcanzar el estado en que lo haces independiente, responsable y maduramente, porque te das cuenta por ti mismo que todo tiene un precio. Pelear internamente contra este hecho no sólo es una falta de respeto a la sabiduría y la justicia de Dios, sino que también es insensato.

En lo que concierne al extremo opuesto – la ambición excesiva – la buena cualidad original es una gran fuerza de voluntad, un estar listo para pagar el precio en esfuerzo, un deseo de trabajar, de servir en los reinos más elevados para otros. En los reinos más bajos el yo se vuelve la meta. Usa los aspectos positivos para depurar esta corriente de sus aspectos negativos, exagerados y distorsionados que son: un cierto tipo de egoísmo, un impulso de poder, sentir que siempre eres tú el que tiene razón y una cierta codicia de tener más, de ser más. A menudo, las personas demasiado ambiciosas tienen una corriente de deseo tan fuerte que se vuelven despiadadas para alcanzar su meta a expensas de otros. Digo nuevamente, no es necesario que tus actos sean de esa manera, sino que es suficiente con que seas de esa manera en tus emociones. Deberías entender que la ambición excesiva crea una corriente de deseo malsano que corre de un modo equivocado y te roba la paz. Aquí hay que alcanzar el estado de falta de deseo en una cierta medida. No completamente, porque entonces se volvería nuevamente el extremo opuesto de la falta de ambición, y el resultado sería un desequilibrio. La persona espiritual tiene que decidir, en particular, por qué propósito y dónde tener ambición; por el otro lado, la ambición debería cesar cuando es tiempo de que se establezca el estado de falta de deseo.

PREGUNTA: Quería saber cuál es la falla en una situación cuando tienes sentimientos de rechazo que culminan en sentimientos de resentimiento.

RESPUESTA: En primer lugar, tu vanidad no está siendo gratificada. Dado que la humildad está faltando, las emociones inconscientes declaran que la personalidad no debe ser rechazada, que el rechazo no debe sucederle. De este modo, quieres ser aceptado por todos o por la persona que has elegido. No puedes tolerar que no te sea concedido este deseo. Quiero enfatizar otra vez que no estoy hablando de manera personal ya que estos sentimientos existen en muchísimas personas. En otras palabras, hay obstinación en la voluntad propia: tu propia voluntad tiene que ser gratificada, y de no ser así, te resientes. Para superar estos sentimientos, primero deberías examinar separadamente esta corriente. Haz salir la emoción que dice: "que se haga mi voluntad". Entonces, cuando esto sea consciente, el procedimiento correcto sería decirte: "Pero mi voluntad no siempre debe ser gratificada. Tengo que aceptar y ceder si es necesario." Trata de ser humilde allí donde te está faltando humildad. No trates de aprender la humildad allí donde no hay defectos dentro de ti. Esto te daría un reaseguro falso y podría hacerte pasar por alto el lugar exacto donde esta concentración y este trabajo son más necesarios.

Luego reconoce el orgullo en combinación con la obstinación en la voluntad propia. Trátalo de manera similar. Si puedes conquistar tanto la obstinación en la voluntad propia como el orgullo en relación a esto en particular, tu miedo será eliminado. Ya que, en tanto te aferres a estas corrientes, en tanto no puedas abandonar lo que tu pequeño ego pueda desear – aun si está recubierto con motivaciones más elevadas – habrás de estar constantemente con miedo de que ese deseo no sea gratificado. Tan pronto como hayas abandonado la obstinación en la voluntad propia y el orgullo, tu miedo se desvanecerá, y con él, tu resentimiento. Al decir "abandonar" no me refiero necesariamente a abandonar una persona con quien hay un vínculo real o una tarea que cumplir. Sólo me refiero a abandonar la corriente de deseo. Toda vez que hay un resentimiento, proviene de un germen de odio. El odio podrá no manifestarse más como tal, pero en tanto exista resentimiento, la raíz del odio está aún en el alma. No es necesariamente odio por una persona en particular, pero sin embargo, es odio.

En una persona que se resiente por el rechazo o por el posible rechazo hay inevitablemente un impulso de poder. La emoción dice: "Si no haces lo que quiero, que en este caso es que gustes de mí y me aceptes, me resiento contigo por eso." No podrías resentirte si no existiese en ti este impulso de poder, de cualquier manera amortiguada. Reconoce este hecho. En el momento en que hagas esto, serás capaz de dar una nueva dirección a tu corriente emocional, gradualmente, por medio del crecimiento – el único modo correcto. Estas condiciones no pueden cambiar repentinamente. Cuanto más crezcas, más verás, sentirás y conocerás la verdad que hasta ahora para ti es meramente una linda teoría pero que todavía no tiene realidad en tu corazón. La verdad es que nunca eres rechazado por lo que te falta, cualquier cosa que sea, excepto en el caso raro en que un ser humano se vuelve rencoroso y desagradable a causa de sus propias inseguridades. Aun entonces tal persona no es rechazada por el yo verdadero, sino meramente por una máscara mal elegida. Todas las máscaras son malas, aun las aparentemente placenteras. Sin embargo, algunas personas, por orgullo y provocación, eligen una máscara desfavorable. El rechazo ocurre sólo porque el que rechaza tiene miedo a la vida, a la decepción, a la inferioridad, a la inseguridad y a cualquier número de síntomas de un alma enferma que aún no ha aprendido a aplicar la ley espiritual a las emociones. Pero sólo te darás cuenta de esto después que hayas aprendido a ceder y después que hayas conquistado tu orgullo y tu obstinación en la voluntad propia. (Gracias)

PREGUNTA: En la última conferencia hablaste acerca del sentimiento de vergüenza que se manifiesta en los sentimientos de culpa, etc. Esto tiene a menudo un efecto en los demás. ¿Cuál debería ser nuestra actitud correcta hacia una persona así en un caso como éste?

RESPUESTA: Darse cuenta de que una persona cercana tiene ese defecto ya es de una ayuda tremenda. Darte cuenta de esto te dará un entendimiento y una compasión que, aun si no dices ni una palabra acerca de ello, habrá de ayudar. Darte cuenta de esto impedirá que seas herido innecesariamente ya que las personas que están en cualquier desviación de la ley espiritual, y por lo tanto están sufriendo, a menudo hieren a otros porque piensan que herir es un medio de protección. La otra persona hieren en respuesta y se pone en movimiento un círculo vicioso. Pero cuando entiendes lo que estás haciendo, esto no puede suceder. Más aún, está el hecho innegable de que el inconsciente de uno afecta el inconsciente de la otra persona. En un caso como éste, la vergüenza y la culpa inconscientes son absorbidas inconscientemente por aquellos que están a tu alrededor. Dado que todo esto sucede inconscientemente y por lo tanto, no se lo entiende correctamente en el nivel emocional más profundo, se siente algo enfermo y negativo y surge una reacción muy negativa y desfavorable, contraria al deseo de la persona que tiene la vergüenza y los sentimientos de culpa.

Mis amigos, no hay nada tan contagioso como las emociones, los pensamientos y las actitudes, conscientes o inconscientes. Esto también es una ley universal. Entonces, en el momento en que una corriente enferma es reconocida y entendida completamente por otra persona, ya se ha roto un círculo vicioso por el mero hecho de entender. El completo entendimiento de los hechos tal como se explicó aquí, ayudará aún más e inyectará la fuerza más constructiva de la verdad en el mundo psicológico y emocional de la persona. Con respecto a la acción externa, allí el procedimiento varía. Por supuesto que es necesaria la cautela. A menudo es mejor decir demasiado poco que decir demasiado a una persona que no está lo suficientemente madura como para entender la naturaleza del alma o a alguien que carece de la disposición a hacerlo. Pero si la persona es abierta y tiene entendimiento como para captar estas cosas, uno podrá sentir tentativamente cómo llegar a él o ella. Si rezas pidiendo guía e inspiración y te mantienes abierto, llegará el momento apropiado en que haya receptividad. Pero si la receptividad está faltando y tú sales con la verdad de un modo demasiado brusco antes de que la otra persona esté preparada para enfrentar tal verdad, el efecto será negativo y él o ella sólo cerrará la puerta del alma de modo aún más apretado. Un modo seguro sería hablar primero del tema general, manteniéndose apartado de lo personal, y ver cómo es recibido esto. Observa si la persona se vuelve pensativa y, en primer lugar, si tiene entendimiento para esto en principio. Si ves una respuesta que es de algún modo favorable, entonces lentamente, poco a poco, puedes darle dosis más fuertes de verdad, siempre pidiendo inspiración y guía. Si haces esto, tus amigos espíritus estarán a tu alrededor y deseosos de ayudar.

Copyright © por la Pathwork Foundation

VERSION PRELIMINAR SUJETA A REVISION

